

divertirme para que otro
haga la labor, así es
que me abstengo.

Escribí al Sr. Leguía
dándole las gracias por su
buena disposición para
mí y explicándole el
motivo por que no hago
uso de la liberalidad
del gobierno. También
he escrito en el mismo
sentido a la Sra. de
Parke, incluyéndole la

2880 Broadway, Coroner's
765

New York, 31 de marzo de 1926

CO-AP1

Caj. 2

Doc. 712

Fol. 4

Mi querida Angélica:

Se nos agrió la cues-
tion del Congreso, como
le dije en mi anterior, con
motivo de que está limitado
a los periodistas y represen-
tantes de algún diario.

Eso de ir de "observer"
significaría rotamente que
vaya yo a pasearme y a

me envíen ustedes instrucciones
por cable.

Mi vida se ha normaliza-
do de nuevo, trabajando
siempre en "Entre-América".
El Dr. Goldsmith sigue
muy enfermo, no llegará
a la oficina hace más
de seis meses. Su enfer-
medad es incurable, dicen,
pero avanza lentamente.
Quiénes lo han visto me
dicen que está sumamente

2 2
presentarla al congreso. No
estoy muy segura de que
acepte, sin embargo; el
hombre es algo pacaato, y
luego, "La Prensa" tiene
sobre su conciencia alguno
de los mismos pecadillo
que ustedes tratan de
combatir. En fin, haré
cuanto me sea posible,
aguardando un par de
días más en caso de que

uniquilado. Le transmiti
los recuerdos de usted por
intermedio de la secretaria
y encargó correspondiéndolo
muy cordialmente, como
creo haberle dicho en alguna
de mis anteriores.

Escribame pronto y
digame en qué puedo
servirle por acá. Ya
sabe que la quiero de
veras y que aprecio todo
su extraordinario mérito.

Digame también qui³ le
parece una sugerión que
me permití hacer a la
Sra. de Parke. Ella le
hablará de eso probable-
mente.

La abraza con todo
carino su amiga de
siempre

Carmen de Pisillo

carta de Mr. Rowe, y
espero que el Consejo
aproveche de ese subsidio
que, después de todo, ha
sido decretado en favor de
ustedes. Después de escritas
esas cartas, en que decía
que no pensaba pedir el
dinero al Consulado, recibí
el cheque del Sr. Higginson
por los \$200.⁰⁰. No lo
he devuelto aún ni tampoco
lo he depositado a mi

4
nombre, esperando los últimos
desenvolvimientos.

No sé hasta qué punto
estarán dispuestos los dele-
gados del Perú a presentar
la moción del Consejo,
pero no me doy todavía
por vencida. Pienso hablar
con el Sr. Campubi, ~~el~~
el propietario de "La Prensa"
de Nueva York, pidiéndole
en nombre de las señoras
que se encargue él de